

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

LUCAS 4,1-13 (TENTACIONES DE JESÚS)



- ¿Qué tentaciones encuentro en mi vida?
- ¿Me dejo guiar por el ejemplo de Jesús?

ENUNCIA

Ser hijo de Dios no eximió a Jesús de ser tentado. Él aprendió a renunciar para poder hacer posible la llegada del Reino. El mundo actual nos invita a evitar la renuncia y el sacrificio, creyendo que es posible ser feliz teniendo una vida fácil. El creyente, a la luz del evangelio, sabe que la vida no está exenta de dificultades, y que la felicidad se obtiene a través de pequeñas renunciadas cotidianas que hacemos por aquellos a quienes queremos y por los pobres al que el Señor nos envía.

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

EXPLICACIÓN DEL DIBUJO

TRES TENTACIONES

En el imaginario colectivo tenemos presente siempre que en el momento en el que Jesús fue guiado al desierto fue tentado por satanás con tres tentaciones. Estas aparecen así en los evangelios de Mateo y Lucas, aunque en distinto orden, mientras que en Marcos no aparecen. En Lucas aparecen en el siguiente orden: convertir la piedra en pan, obtención de poder y gloria, y posibilidad para no tropezar ni caer nunca. Las tres aparecen simbolizadas en el dibujo. La primera en la piedra agarrada por satanás, la segunda en el dinero y la última representada en el templo, desde el cual le dice que se tire.

JESÚS

La postura arrodillada de Jesús simboliza la entrega total en obediencia al Padre. Las manos tapando su cara y obstaculizando al pecado simbolizan el rechazo total al mal y a la tentación durante el resto de vida. El Hijo de Dios, que ha asumido nuestra humanidad, no va a dejar de ser tentado, pero va a aceptar su misión para la salvación de todos y rechazar todo el mal que vence con su muerte y su resurrección.

EL DESIERTO

El desierto es el lugar del encuentro con Dios, pero también el lugar de la tentación. El pueblo de Israel marcha por el desierto durante 40 años, es decir, un largo periodo de tiempo, y sucumbe a la tentación. Sin embargo, Jesús, que también va a estar un largo periodo de tiempo en el desierto, 40 días, preparándose para su posterior ministerio, no se deja llevar por la tentación y permanece fiel al plan de Dios.



